

empleada para conseguir un efecto práctico (yusivo: el subjuntivo-imperativo, y votivo: el optativo). *b*) El modo como atenuación de la predicación en una oración lógica (prospectivo-eventual y potencial). Estos dos tipos de modos se corresponden con las formas griegas usadas con y sin partículas. El modo *a*) está en el mismo plano funcional de la interrogación, ya que son incompatibles. El antagonismo entre yusivo y votivo consiste en que el primero realiza su efecto mediante el oyente, mientras el otro lo hace mediante una voluntad indefinida o divina. El punto de contacto entre los modos *a*) y *b*) está en el uso del votivo para indicar simple permiso; en la interpretación del yusivo en primera persona como una promesa del hablante a sí mismo; en la hipotaxis y en la inversión de la oración interrogativa.

MARTÍN S. RUIPÉREZ, *Historia de Θέμις en Homero*, págs. 99-123. — La diosa Θέμις se relaciona en Homero con la ἀγορή, pero no con 'ley', 'derecho', 'norma', etc. El uso constante de un *verbum existentiae* con θέμις sugiere que su significado no era abstracto sino concreto en tiempos en que se constituyó la fórmula ἢ θέμις ἐστίν. Teniendo en cuenta las condiciones materiales de la ἀγορή y de la βουλή de los poemas homéricos, el autor concluye que en los comienzos de la tradición épica θέμιστες y θέμις eran los ξεστοὶ λίθοι que servían de asiento a los γέροντες y constituían el ἱερὸς κύκλος de la βουλή. Con esta base semántica θέμις debe relacionarse etimológicamente con θέμελθα y θεμείλια.

JORGE PÁRAMO POMAREDA.

Instituto Caro y Cuervo.

AMERICAN JOURNAL OF PHILOLOGY. Baltimore, volumen LXXXII (1961).

D. J. CONACHER, *Euripides' Hecuba*, págs. 1-26. — El argumento de la *Hécuba* de Eurípides contiene dos partes diferentes: el sacrificio de la hija de Hécuba, Polixena, hecho por los griegos al espíritu de Aquiles y la venganza de Hécuba en el rey tracio Poliméstor, por el asesinato de su hijo Polidoro. Esta división ha dado lugar a polémicas sobre la construcción del drama, hasta el punto de que se ha sostenido la teoría de una composición separada de ambas partes. Pero — dice el autor — el sacrificio de Polixena, lejos de ser una acción separada de la tragedia de Hécuba, la encausa y la define, pues Hécuba, atormentada por la pérdida de su hijo y de su hija, venga a ésta traicionando a aquel. Además, la caracterización de Polixena tiene parte importante en la acción. Al encontrar la muerte, Polixena preserva

su dignidad, su indomable amor a la libertad y evita, ante todo, someterse al enemigo. Este ejemplo de trágica *areté* muestra la naturaleza de la falla de Hécuba, es decir, su humillarse ante un enemigo por la pasión de vengarse de otro. Finalmente, es con la muerte de Polixena cuando la reina empieza a abdicar y a olvidar su calidad de reina de Troya. Sin familia, sin ciudad, alcanza el desesperado estado de *anomía* que pregona su ruina.

ERIC LAUGHTON, *Cicero and the Greek orators*, págs. 27-49. — El objeto de este trabajo es descubrir en los escritos de Cicerón la extensión de su conocimiento de los oradores griegos y su actitud ante ellos. Además, examinar la tesis según la cual el orador griego que más influencia tuvo sobre Cicerón fue Isócrates. A este respecto el autor concluye que Cicerón reconoció la importancia de Isócrates como el fundador de la prosa artística y vio en el estudio de sus obras y de su estilo algo necesario para el entrenamiento de un orador. Cicerón se interesó especialmente en Isócrates como el promotor del desarrollo del período. Pero su real significación está en que él echó las bases sobre las que construyeron los grandes oradores áticos de la generación posterior. El estilo que a Cicerón interesaba era el apropiado a un orador hombre de Estado, y para este propósito el modelo era sin duda Demóstenes. La influencia de Isócrates en Cicerón es indirecta y se realiza a través de aquel.

A. E. WARDMAN, *Herodotus on the cause of the Greco-Persian wars (Herodotus, I, 5)*, págs. 133-150. — Los capítulos iniciales de la historia de Herodoto tratan del origen de la guerra entre Grecia y Persia. Después de haber expuesto Herodoto las aserciones de los persas y de los fenicios sobre las causas de las guerras con Grecia, dice (I, 5): «en cuanto a mí, no voy a decir, a propósito de estos acontecimientos, que se produjeron así o de manera diferente. Pero indicaré a quien sé (*οἶδα*) que fue el primero en iniciar actos ofensivos (*ἀδίκων ἔργων*) contra los griegos». Esta frase plantea tres problemas que Wardman considera del siguiente modo.

En primer lugar, ¿cuál es el significado de *ἀδίκων ἔργων*? La expresión debe explicarse teniendo en cuenta los capítulos siguientes que tratan de los predecesores de Creso. Se podrá ver entonces que Herodoto distingue varios grados de agresión o injusticia internacional. En segundo lugar, el uso de *οἶδα* aquí es extraño, pues Herodoto no está describiendo un simple hecho, sino exponiendo un punto de vista. El autor sugiere que no se trate el pasaje como si Herodoto distinguiera un 'período mítico' y un 'período histórico', pues Herodoto no distingue aquí entre lo que no sucedió y lo que sucedió. Al contrario, dice que los acontecimientos necesitan cierto grado de

importancia y magnitud antes de que puedan ser relevantes como causa de grandes sucesos. En tercer lugar, el autor compara lo que aquí se dice de Creso con otras afirmaciones que Herodoto hace sobre él en el *lógos* lidio y sugiere que la dependencia de Herodoto de fuentes proatenienses ayuda a aclarar la discrepancia.

HUBERT MARTIN, Jr., *The concept of philanthropia in Plutarch's Lives*, págs. 164-175. — 'Filantropía' en las *Vidas* de Plutarco es inseparable de civilización, especialmente civilización griega. Es la virtud por excelencia del hombre educado y se manifiesta en las características de tal hombre: afabilidad, cortesía, liberalidad, clemencia, etc. El 'filántropo' es indulgente y considerado con todos aquellos a quienes trata; es generoso con los necesitados y clemente con los enemigos.

JORGE PÁRAMO POMAREDA.

Instituto Caro y Cuervo.